

Zarpará mañana desde Valparaíso con expertos de diversos países, en un recorrido de 40 días: Expedición científica analizará en detalle cordillera submarina frente a la costa chilena

Los montes submarinos de Nazca-Salas y Gómez, con zonas inexploradas, son considerados de alta importancia para la biodiversidad. Se calcula que ahí habitan al menos 80 especies amenazadas o en peligro.

C. GONZÁLEZ

Una treintena de investigadores internacionales, la mitad de ellos chilenos, zarpará mañana desde Valparaíso en una expedición científica que, durante cuarenta días, los llevará a recorrer las cordilleras submarinas de Nazca y Salas y Gómez. Se trata de una zona de casi 3.000 km de largo, frente a la costa chilena, con más de 110 montes submarinos, que sirve de tránsito para numerosos animales y en donde habitan al menos 80 especies amenazadas o en peligro.

De allí que el objetivo de esta misión sea recabar la mayor cantidad de información posible, con el fin de promover la conservación de la enorme biodiversidad que alberga.

“Es fundamental cubrir las brechas de conocimiento que existen para impulsar su protección. La idea es crear la primera área marina protegida de altamar”, precisa Carlos Gaymer, académico de la U. Católica del Norte y director del Centro de Ecología y Manejo Sustentable de Islas Oceánicas (Esmoi). Este centro es uno de los encargados de organizar la expedición, junto a la U. de Texas Valle del Río Grande (EE.UU.) y el Schmidt Ocean Institute, entidad que facilita el buque “Falkor (too)”, acondicionado con tecnología de punta para explorar grandes profundidades.

Esta misma nave volvió hace dos semanas de un recorrido que incluyó la cordillera submarina ubicada entre las islas Desventuradas y Juan Fernández, y en la que se descubrieron más de 100 nuevas especies. “Tener este barco es una tremenda oportunidad para los investigadores chilenos. En cada expedición se descubren nuevos montes submarinos y especies desconocidas”, dice Felipe Paredes, director de Áreas Protegidas de Oceania Chile, entidad que forma parte de la Coalición de Arrecifes de Coral de la Alta Mar (que involucra a



Pantallas de control al interior del buque permiten a los investigadores monitorear cada uno de los hallazgos que realiza un robot, operado remotamente, en sus inmersiones en los montes submarinos.



El buque “Falkor (too)” está acondicionado con tecnología de punta para explorar grandes profundidades, como sonares y más de 200 m² de laboratorios.

centros de investigación, universidades y ONGs de todo el planeta), que también apoya la expedición.

De hecho, precisa Paredes, la biodiversidad de esta zona tiene un alto nivel de endemismo: la mitad de las especies que allí habitan están solo en

esta parte del planeta. Y aún falta conocer las de zonas más profundas.

Para ello, en este viaje irá un equipo multidisciplinario que incluye biólogos, ingenieros, ecólogos marinos y oceanógrafos, entre otros, de Chile, EE.UU., Italia y Portugal.

Erin Easton, de la U. de Texas Valle del Río Grande, es la jefa científica de la expedición. “La mayoría de estos montes submarinos aún no han sido estudiados, por lo que este crucero será el primero en hacerlo y en utilizar un vehículo operado remotamente (ROV) de última tecnología, capaz de tomar muestras para estudiar la biodiversidad del fondo marino”, dice.

Este ROV, agrega, también permitirá capturar imágenes en video y recolectar organismos seleccionados. Asimismo, se recopilarán datos meteorológicos y oceánicos a nivel de la superficie, como cetáceos, aves marinas y desechos marinos, precisa Gaymer. “Es muy importante proteger estas zonas o mantenerlas en buenas condiciones para que sigan entregando servicios ecosistémicos”, dice.

Cada uno de los montes submarinos tiene su propia fauna y ambiente, entonces no basta con proteger solo algunos de ellos, sino que todo el conjunto. En la última década, el Estado chileno ha impulsado la crea-

País líder

Ayer, en el Molo de Abrigo del puerto de Valparaíso se llevó a cabo la presentación oficial de la expedición, ante diferentes autoridades e invitados, encabezados por la subsecretaría de Relaciones Exteriores, Gloria de la Fuente.

La expedición también es una oportunidad de promover la idea de convertir a Valparaíso en la sede de la Secretaría del Acuerdo BBNU (Tratado de Altamar). “Desde hace años que Chile se ha ido posicionando como un líder de la protección oceánica (...). Precisamente este compromiso es el que nos ha llevado a ofrecer a Valparaíso como sede de la Secretaría. Estamos haciendo todos nuestros esfuerzos para lograrlo”, dice De la Fuente a “El Mercurio”.

Además, agrega, el acuerdo “tiene importantes disposiciones que van en beneficio de los países en desarrollo, como la transferencia de tecnología y la creación de capacidades. Desde este punto de vista, sería muy importante que la sede del Acuerdo esté en un país del sur global, como Chile”.

ción de grandes áreas marinas protegidas en la zona, como los parques marinos de Nazca-Desventuradas y de Juan Fernández; sin embargo, el 73% de esta cordillera submarina se encuentra en aguas internacionales.

Gaymer precisa que “toda la información permitirá crear una propuesta más robusta de área protegida, en el marco de lo que establece el tratado BBNU —conocido como Tratado de Altamar—”, acordado en 2023 por la ONU, y del cual Chile fue uno de sus principales impulsores.

La expedición llegará el 13 de marzo a Rapa Nui, el límite más occidental de la cordillera Nazca-Salas y Gómez. En el barco irán representantes de la isla. Finalmente, recalará en Antofagasta el 4 de abril. “Hay datos que se tendrán de inmediato, así como mapas detallados. Pero hay otros que tomarán más tiempo, como la confirmación del hallazgo de nuevas especies”, precisa Gaymer.